



EL NIÑO DIOS: ENTRE ECUADOR Y COLOMBIA

A pesar del origen quiteño del autor de la versión original de la *Novena para el Aguinaldo*, en Ecuador el padre Fernando de Jesús Larrea es más bien poco conocido y recordado. De hecho, la propia comunidad franciscana reconoce que la circulación y adopción de su texto en principio no logró traspasar los muros conventuales y se mantuvo como una práctica de la orden durante los siglos XVIII y XIX. No obstante, la celebración de la Navidad en el territorio ecuatoriano a través de estas centurias siempre ha contado con la versión de una novena y en especial ha tenido gran fuerza el pesebrismo y otras prácticas asociadas como la misa de gallo y el pase del Niño, con mayor influencia en la región cuencana (Martínez, 1982; Campaña, 1991).



Figura 37. Belén en el Monasterio de El Carmen Bajo, Orden Carmelita Descalza, Quito.
Fotografía de Fabián Leonardo Benavides Silva, 2015.

Una descripción de la celebración navideña para la primera década del siglo XX muestra los elementos que configuraban —y hasta ahora configuran— la práctica:

Las novenas del niño - Preciosos son los nacimientos que han arreglado en muchas casas, con el objeto de seguir la novena del niño que está al terminar. Sabido es que siempre se termina dicha devoción con la consabida *tunda*, á la que la piadosa dueña del nacimiento convida á sus más devotos amigos y amigas á pasar la noche en Belén improvisado, á donde acuden magos que no sólo les ofrecen á las niñas el oro, incienso y mirra de los antiguos tiempos, sino también las estrellas del cielo y mil primores más. Así pasa la noche y en medio del buen humor les sorprende el día y se dispersan los invitados dándose cita para el próximo año, no sin antes agradecer á la dueña de casa por su celo en solemnizar el nacimiento del niño (*El Comercio*, miércoles 23 de diciembre de 1908, p. 2).

La Novena de Larrea, al igual que en Colombia, empezó a circular gradualmente en otros escenarios diferentes a los religiosos, hasta celebrarse e instalarse tanto en la intimidad de los hogares ecuatorianos como en espacios de interacción más abiertos y colectivos como iglesias, juntas comunales, organizaciones y empresas, entre otros. Pero la diferencia en Ecuador radica en que, si bien en Colombia la madre María Ignacia adaptó la *Novena para el Aguinaldo* del franciscano quiteño, este no es el único texto que circula en la tierra de origen del autor. Por esta razón, aunque la obra se reconoce como la *versión tradicional*, la práctica en los hogares depende del texto que se utiliza para rezarla, usualmente el que publica cada año la Conferencia Episcopal del Ecuador, que tiene como eje el tema eclesiástico definido para dicho periodo.

Por lo tanto, el rezo de la novena para conmemorar el nacimiento de Jesús es una práctica arraigada en ambos países, pero como el texto que en Colombia ha logrado perdurar y llegar a nuestros días es aquel modificado por la madre María Ignacia, resulta interesante abordar algunas novenas publicadas en Ecuador para evidenciar similitudes y diferencias entre los textos durante el siglo XX. Para esto, se analiza a continuación algunas ediciones publicadas en Ecuador.

La tipografía La Buena Prensa del Chimborazo publicó en 1927 una versión: *En honor del Divino Niño Jesús. Novena popular para la fiesta de Navidad*.

El texto expone desde el inicio que cuenta con las debidas licencias eclesiásticas, lo que muestra la relevancia que tenía y la pertinencia de su publicación, es decir, fue autorizada, apoyada y difundida por la Iglesia misma. Al igual que ciertas novenas editadas en Colombia en el siglo XIX, esta cuenta con un apartado en el que se exponen los beneficios de su rezo:

Concesiones pontificias

A fin de que los fieles se preparen dignamente a celebrar la fiesta dulcísima de la Natividad de nuestro divino Redentor, que la santa Iglesia nos recuerda anualmente el 25 de Diciembre, los Soberanos Pontífices han hecho benignas concesiones.

Pío VII, por rescripto de la Secretaría de Memoriales, fechado el 12 de Agosto de 1815, concedió INDULGENCIA de 300 días a todos los que, con corazón no menos contrito, hicieren devotamente una Novena como preparación a dicha solemnidad. Y si a la novena agregaren la confesión y la comunión y rogaren por la santa Iglesia, según la mente del Pontífice, podrán ganar la INDULGENCIA PLENARIA el día mismo de la Natividad o en uno del siguiente Octavario.

Pío VIII, por rescripto de la S. Congregación de Indulgencias, dado el 9 de Julio de 1830, concedió que dicha indulgencia plenaria se gane en uno cualquiera de los días de la Novena, con tal que ésta se termine y se hagan las obras arriba indicadas.

Agradecidos, pues, los fieles a la generosidad de la Iglesia, procuren esmerarse en hacer con fervor tan provechosa y dulce novena (La Buena Prensa..., 1927, p. 2).

La “Oración para todos los días”, que en nuestras memorias se repite y que inicia con el famosísimo *Benignísimo Dios de infinita caridad que tanto amasteis a los hombres* se modifica por:

¡Oh Sabiduría! ¡Oh Adonai! ¡Oh Raíz de Jesé! ¡Oh llave de David! ¡Oh Oriente! ¡Oh Rey de las Naciones! ¡Oh Emanuel! Venid a enseñarnos el camino del cielo; venid, Señor, a redimirnos con vuestro potente brazo. Venid, Hijo de David, a libertarnos de la esclavitud de Satanás. Venid, Rey de Israel, a gobernar a vuestro pueblo, sacándolo antes de la oscura cárcel en que gime. Venid, luz del eterno día, sol de justicia, y disipad las tinieblas en que vivimos.

Venid, Señor de las Naciones, y salvad al hombre que formasteis de la tierra: finalmente, venid, Emanuel, Dios grande, que queréis habitar con nosotros; venid a salvarnos, pues sois nuestro Señor y nuestro Dios. Venid, expectación de las naciones, deseado de los collados eternos. ¡Cielos! Enviad de lo alto vuestro rocío, y hagan las nubes que el Justo baje como lluvia; abraza la tierra y brote al Salvador y nazca la jutzicia al mismo tiempo. ¡Ojalá rompierais los cielos y bajarais! Descended, pues, a nuestros corazones; purificadlos, y hacedlos digna morada vuestra, de manera que podamos decir: ya no vivimos nosotros, sino Jesucristo Nuestro Redentor es solo el que en nosotros vive y reina. Amén (La Buena Prensa..., 1927, pp. 5-6).

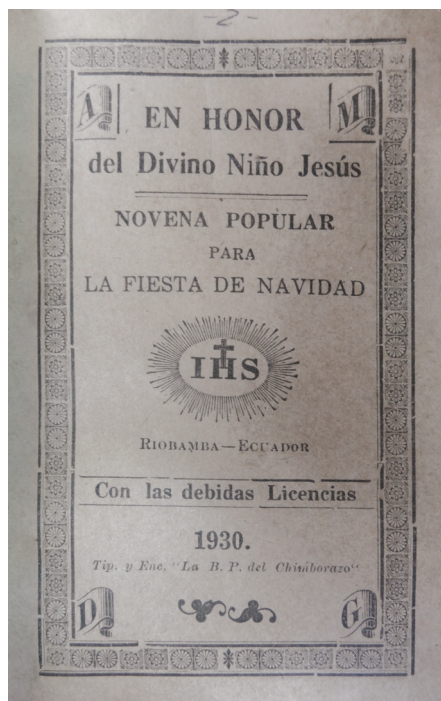
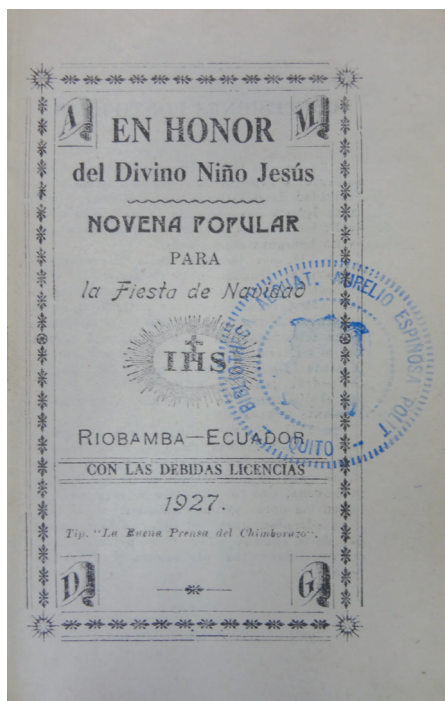
Los afectos y aspiraciones tienen unas pequeñas variaciones puesto que en el texto de Larrea se expone

Ven, que ya con ansia
Te están deseando
Todos los hombres
Para su reparo.

Y en las dos ediciones de La Buena Prensa del Chimborazo en 1927 y 1930¹ dice:

Ven, que ya con ansia
Te están deseando
Los hijos de Adán
Para su reparo.

¹ La edición de 1930 no tiene cambios en relación con la publicada en 1927.



Figuras 38 y 39. Portadas de *En honor del Divino Niño Jesús. Novena popular para la fiesta de Navidad* impresa por la tipografía La Buena Prensa del Chimborazo, años 1927 y 1930.

Fuente: Fundación Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit.

Fotografía de Fabián Leonardo Benavides Silva.

En *La novena en obsequio del nacimiento del Niño Dios*, publicada en 1937, una versión de la escrita por Larrea, encontramos el mismo detalle: la advertencia sobre la aprobación eclesiástica con la que cuenta, sin embargo se diferencia de las novenas escritas por el franciscano en el siglo XVIII por incluir una imagen del Niño Jesús recién nacido en lugar de la Virgen con el niño en brazos.

Esta edición tiene la “Oración para todos los días” o “Súplicas al eterno Padre” que es conocida por nosotros, y de la misma manera tanto la oración a la Virgen María como a san José no han sido modificadas. Asimismo, las consideraciones y aspiraciones no son tan extensas como en la versión original y se excluyen dos. Contrastada con las dos anteriormente mencionadas, esta contiene las penitencias o recomendaciones para cada día de la novena, sugeridas por el padre Larrea.



Figura 40. Portada de *La novena en obsequio del Nacimiento del Niño Dios*, impresa en los talleres de *El Comercio* en 1937.

Fuente: Fundación
Biblioteca Ecuatoriana
Aurelio Espinosa Pólit.
Fotografía de Fabián
Leonardo Benavides Silva.

En la *Novena al Niño Jesús. En preparación para la fiesta de Navidad* y publicada por La Prensa Católica (s. f.) también se hace evidente el énfasis en la licencia para su publicación y difusión, y se encuentran, al igual que en las dos primeras, los beneficios de su rezo. Respecto a las oraciones de la Virgen María, la oración a san José no se incluye en esta edición y la “Oración para todos los días” no tiene cambios notables; sin embargo en las aspiraciones encontramos modificaciones en relación con la Novena del padre Larrea:

¡Emmanuel² Divino!
Mi amante, y mi amado,
Ven al mundo ya,
Apresura el paso.

Y se omiten los siguientes

Veante mis ojos,
oiga ya tu llanto,

² En la versión del padre Larrea se lee: ¡Oh, Manuel!

Bese ya tus pies,
Bese ya tus manos.

Ven que ya los Santos
En Limbo encerrados
Con Joaquín y Ana
Por ti están clamando.

Frente a las penitencias o ejercicios citados en la Novena de Larrea, en esta versión están con el nombre de “Obsequios”, distribuidas durante los nueve días, de la siguiente manera:

Día primero: Obsequio: Hacer nueve actos de amor a Dios y besar tres veces el suelo.

Día segundo: Obsequio: Hacer una visita al Santísimo Sacramento y rezar una estación Mayor.

Día Tercero: Obsequio: Evitar las visitas y conversaciones peligrosas e inútiles.

Día Cuarto: Obsequio: Un cuarto de hora de lectura y meditación sobre el misterio de la Encarnación.

Día Quinto: Obsequio: Rezar el viacrucis.

Día Sexto: Obsequio: Hacer durante el día actos de contrición y ofrecer el corazón al Señor.

Día Séptimo: Obsequio: Dar una limosna a un pobre o visitar un enfermo.

Día Octavo: Obsequio: Preparar una santa confesión a recibir debidamente a Jesús en nuestro corazón.

Día Noveno: Obsequio: Prepararnos para la fiesta de mañana con el ayuno u otra mortificación y con el mayor recogimiento posible a nuestro estado y circunstancias.

Cabe señalar que en la novena está implícita la celebración del nacimiento del Hijo de Dios y su relación con la infancia, puesto que al final se encuentra una consagración de los niños al Divino Niño Jesús:

Consagración de los niños al divino Niño Jesús
¡Oh Santo Niño Jesús, que amáis con predilección a los niños piadosos, obedientes, modestos y amantes del trabajo! Yo.....

deseando hacerme cada vez más agradable a vuestros divinos ojos, me ofrezco y me consagro a Vos, sin reserva, ahora y para siempre. Y con este fin, firmemente propongo amaros con todo mi corazón e imitar vuestras virtudes. Concededme, oh Jesús, mi divino Modelo! La gracia de crecer incesantemente en sabiduría, piedad y virtud; y lo que os pido con más instancia, conservad intactas la Inocencia y pureza de mi corazón.

Tanto en la oración de consagración de los niños como en los “obsequios”, se observa la importancia del modelo de ser cristiano que la Iglesia pretende formar; es decir, un sujeto piadoso, amoroso hacia el prójimo, capaz de hacer sacrificios y practicar la caridad desde temprana edad, dispuesto a seguir modelos que implican piedad, obediencia, laboriosidad y abnegación. En la portada encontramos al Niño Jesús en la cuna.

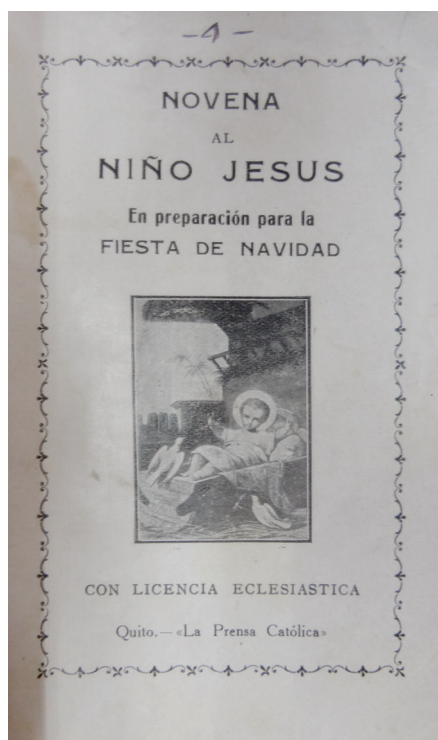


Figura 41. Portada de *Novena al Niño Jesús. En preparación para la Fiesta de Navidad* (s. f.). Quito. La Prensa Católica.

Fuente: Fundación Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit.
Fotografía de Fabián Leonardo Benavides Silva.

En la *Novena al Niño Jesús. En preparación para la fiesta de Navidad* publicada por la Imprenta del Clero en 1944, encontramos la misma estructura de

la anteriormente mencionada y lo único que la diferencia es la inclusión de unos cánticos sagrados al Niño Dios. En su portada también podemos observar al Niño Jesús en su cuna³. En la edición de 1961 con el mismo título, de dicha editorial, ya no aparece el Niño en la cuna sino la imagen de la Sagrada Familia y al final se encuentran los mismos cánticos sagrados.

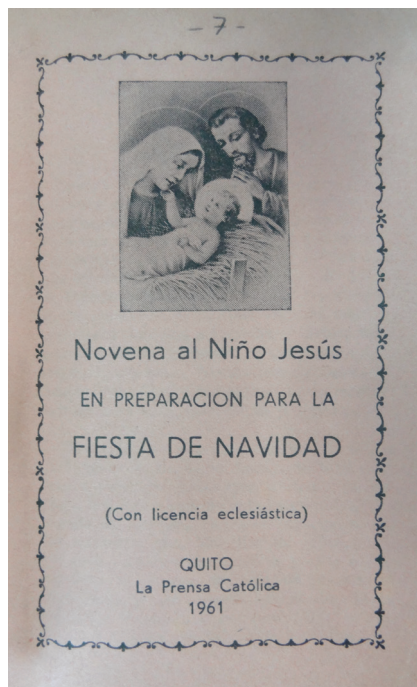


Figura 42. Novena al Niño Jesús. En preparación para la fiesta de Navidad, publicada por La Prensa Católica de nuevo en 1961.

Fuente: Biblioteca Nacional de Ecuador “Eugenio Espejo”.
Fotografía de Fabián Leonardo Benavides Silva.

Es evidente que el texto base para las novenas en Ecuador fue el atribuido al padre Larrea en la medida en que se conservaban buena parte de sus aspiraciones con ligeros cambios. Sin embargo no todas tenían las mismas oraciones incluidas, puesto que en algunas ediciones aquellas dedicadas a la Virgen María y a san José aparecían o no, aunque era común encontrar las

³ Respecto a esta estructura de novena, que incluye en su portada un retrato de la Sagrada Familia y la oración para todos los días, se excluyen las oraciones a la Virgen y a san José. Asimismo, en este texto se hace énfasis en informar sobre la importancia y beneficios del rezo de la Novena al Niño Jesús, retomándose los obsequios y cánticos sagrados. Hacia el final encontramos la escrita por fray Jadoco Ricke: *Novena al Niño Jesús. En preparación para la fiesta de Navidad*. A lo largo del siglo XX fue difundido un significativo número de ediciones con el mismo nombre y la misma estructura.

relacionadas con el Niño Dios. Las novenas difundidas hasta mediados del siglo XX en Ecuador mantenían una estructura bastante similar a las colombianas por cuenta de su razón de ser compartida, es decir, la clara intención de celebrar el misterio de la encarnación y hacerlo más cercano a la gente para que entrara en contacto con el fervor religioso. Debe mencionarse que, en Colombia, la oficialización del nombre del texto adaptado por la madre María Ignacia permitió su reconocimiento entre la mayoría de la población, por lo que el Niño Dios es más común, mientras que en Ecuador tiene más sentido hablar del Niño Jesús.

No ocurre lo mismo con las ediciones recientes de la novena en Ecuador, por cuanto en ellas no es sencillo identificar un origen común y realmente obedecen a otro tipo de situaciones que en parte difuminan esa larga trayectoria histórica que pervive en Colombia a pesar de la adaptación de la madre María Ignacia. Es el caso de la *Novena del Niño* publicada por el Centro Bíblico Verbo Divino en 2005, que propone la celebración como la oportunidad de reflexionar en los ámbitos personal y familiar sobre la llegada del Hijo de Dios al mundo, y expone que cada día de la Novena ha sido preparado utilizando

el método de reflexión de vida: después de unas sugerencias para la ambientación del día, miramos nuestra realidad cotidiana, la iluminamos con un texto bíblico; luego buscamos que la reflexión nos lleve a comprometernos en acciones sencillas y a celebrar la esperanza y la alegría de la salvación que nos trae Jesús [...] Junto con las guías para cada día, este folleto, incluye oraciones y letanías características de nuestras celebraciones. El uso de ellas depende del grupo. Además ofrecemos una oración para la bendición del pesebre que conviene hacerla cada vez que vayamos a un pesebre nuevo (2005, p. 3).

Para todos los días y siempre al inicio, la novena expone un breve orden para su realización en el que se encuentran las indicaciones que debe seguir el responsable de la casa o animador, las oraciones y los cantos que se pueden hacer y una pregunta que invita a la reflexión sobre el tema del día. Cabe mencionar que al final de las reflexiones para cada día, se incluye una sugerencia para hacer al día siguiente, un poco retomando lo propuesto por Larrea y por las novenas de la primera mitad de siglo.

Como se ha visto, la difusión de la *Novena del Niño* en Ecuador ha sido amplia y también se ha caracterizado por las múltiples versiones que modifican el contenido de la novena inicial propuesta por Larrea en un intento por involucrar a las comunidades actuales y tal vez motivar su reflexión.



INDICE	
Presentación	5
Introducción	7
Estructura de cada día	10
Día Primero: <i>La Navidad del Universo</i>	11
Día Segundo: <i>La Navidad de La Familia</i>	20
Día Tercero: <i>La Navidad de Nuestra Esperanza</i>	30
Día Cuarto: <i>La Navidad de María</i>	40
Día Quinto: <i>La Navidad de los Niños</i>	50
Día Sexto: <i>La Navidad de los Pobres</i>	60
Día Séptimo: <i>La Navidad de los Sabios</i>	70
Día Octavo: <i>La Navidad de los Soberbios</i>	79
Día Noveno: <i>Nuestra Navidad : Nochebuena</i>	89
<i>Coplas para la Noche de Navidad</i>	116

Figuras 43 a y b. Carátula de *Novena de Navidad para las comunidades negras*. Quito. Editada por Rafael Savola, M. C. C. J. y Miguel Ramos, S. J., 1987.

Fuente: Biblioteca Luis Ángel Arango.

Fotografía de Daniel Esteban Unigarro Caguasango.

Pero a pesar de las diversas versiones, la comunidad franciscana de Quito, en su Convento de San Francisco, donde se preparó fray Fernando de Jesús Larrea y tomó sus votos, siempre dispondrá de un sencillo ejemplar de no más de quince centímetros para propiciar el conocimiento y el rezo de la novena tradicional, que pudo haber escrito allí mismo uno de sus grandes hijos, aquel misionero que recorrió en su tiempo buena parte del territorio llevando el mensaje del amor de Dios para los hombres.

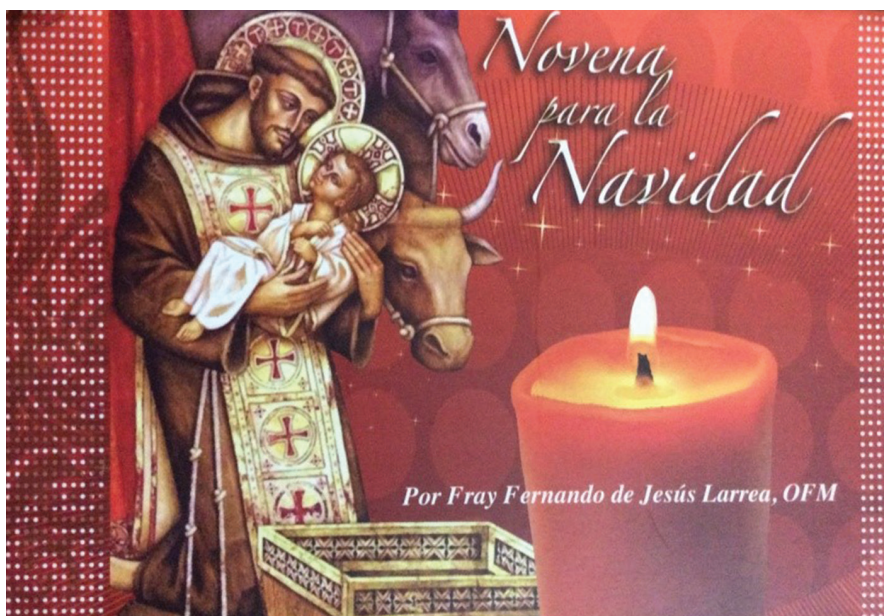


Figura 44. Carátula de la Novena, edición de la Orden de Frailes Menores, 2014.

Fuente: Convento de San Francisco en Quito.

Fotografía de Daniel Esteban Unigarro Caguasango.

A MODO DE CONCLUSIÓN: LA NOVENA DEL NIÑO DIOS COMO PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL DE LOS COLOMBIANOS

Cuando noviembre llega a su fin, el ánimo de las personas se llena de un espíritu festivo; diciembre significa reuniones familiares, regalos, comida, música, baile, pesebres y, por supuesto, Novena de Aguinaldos. El despliegue de luces y colores en esta época del año lleva al máximo el entusiasmo general, y la Navidad se convierte en aquella coyuntura que brinda la posibilidad de rediseñar los esquemas éticos y morales al hacer un llamado al amor, la amistad, el respeto, la solidaridad y la unidad. Así, en la actualidad la mayor parte del mundo conmemora el nacimiento de Cristo con una diversidad incalculable de prácticas tradicionales, producto de su gran acogida y transcendencia en las culturas locales.

Sin embargo la historia de esta tradición era hasta ahora desconocida y sufría de cierto tipo de manipulación por cuenta de la carencia de datos precisos, lo que permitía una constante aparición de referencias sin el debido soporte documental o bibliográfico. Un ejemplo de ello fue la nota navideña en el periódico de mayor circulación nacional en Colombia en 2014:

La novena fue creada por el franciscano Jesús Larrea de Quito, quien buscaba transmitir el mensaje católico y que al mismo tiempo incluyera a la familia y a los seres cercanos. Estos cánticos y oraciones llegaron a Bogotá en 1725 y fueron adaptados por la hermana María Ignacia y por Clemencia de Jesús Caicedo Vélez (fundadora del Colegio La Enseñanza de Bogotá) (*El significado de los símbolos navideños*, 24 de diciembre de 2014).

Como se ha evidenciado, las pesquisas permitieron develar hechos concretos que desmienten estas afirmaciones sobre situaciones y fechas que resultan

por lo menos asincrónicas dada la imposibilidad de la coexistencia temporal entre doña María Clemencia y la madre María Ignacia en 1725, puesto que la primera murió en 1779 y la última nació en 1856. No obstante, Larrea sí tomó la vocación sacerdotal en 1725 en el Convento de San Francisco de Quito, pero se desconoce con exactitud cuándo escribió la Novena y se tiene la certeza de que su motivación era netamente teológica, en consonancia con la espiritualidad franciscana, y no respondía a un deseo de acercamiento familiar.

La Novena de Aguinaldos ha sido un acontecimiento desarrollado en un marco experiencial de contrastes que, no obstante, también son complementarios entre sí, es decir, su naturaleza, que convoca la institución de principios valorativos y normativos cristianos y el desarrollo de una plataforma vivencial, gestada en medio de un transcurrir extraordinario y festivo de la cotidianidad, ha sido un sello distintivo de la temporalidad de mayor explosividad sentimental y pasional, la Navidad. La Novena como una manifestación religiosa, que contempló, cristalizó y dinamizó la relación con aquella realidad trascendental que implica un sentimiento de dependencia y plenitud ante lo que nos excede y a su vez nos es incomprensible, en sus inicios dilucidó una conducta religiosa doméstica que significó para los sujetos una novedosa forma de culto mayoritariamente individualizado. Este proceso impactó notablemente la manera como se configuraron los imaginarios culturales referidos a la moralidad y espiritualidad, que para la época de su creación se encontraban profundamente atravesados por la exaltación de la vida ascética, el ejercicio de la caridad, la humildad y el amor hacia Dios y a los hombres.

Con el transcurrir de los años se hizo notoria su difusión, puesto que influyó más allá de los conventos e iglesias y tuvo una acogida particularmente fuerte en los núcleos familiares tanto colombianos como ecuatorianos. No obstante, en el caso de Ecuador, la Novena de Larrea ha coexistido junto con otras novenas temáticas aprobadas por las autoridades eclesiásticas, mientras en Colombia, la primigenia *Novena para el Aguinaldo* fue adaptada por la madre María Ignacia y ha permanecido invariable a lo largo del tiempo. Esto ha propiciado la adopción e interiorización de sus principios hasta el punto de mitificar esta práctica devocional y convertirla en un referente obligado de las celebraciones decembrinas, que por antonomasia se constituyeron en la exaltación de la gratitud expresada hacia aquel Hombre-Dios quien siglos atrás brindó la posibilidad de redención a los seres humanos. Además, el texto ha logrado una gran acogida en las diferentes regiones y localidades del país, donde ha sido apropiada a través de múltiples formas culturales, lo que la ha

posicionado en la memoria colectiva nacional, convirtiéndose en un referente no solo de la celebración navideña, sino de la identidad colombiana.

En este contexto, el foco de atención que significó la exaltación de Cristo como centro de la vida de los hombres y el seguimiento del santo Evangelio como la manera de imitar la vida del Rey de los Cielos, estuvo acompañado de toda la ceremonia que implicaba, y aún hoy implica, la ejecución de una fiesta religiosa acompañada de la mejor comida, conversación y baile. Estos elementos, que pasivamente fueron agregando toques de distinción a las formas en las cuales se desenvolvía el ambiente festivo, a su vez formarían parte del proceso de introducción y modificación de diversos elementos culturales, que llegado el momento demandarían la “actualización” de la obra.

En este punto ha de decirse también que la Novena, además de convertirse en una práctica caracterizada por un sentimiento de veneración hacia lo sagrado, se ha ido asumiendo como una posibilidad de acercamiento espiritual y modelamiento ético que demanda la conducta de aquellos cristianos que buscan el camino unívoco hacia la obtención del beneplácito divino.

Por otro lado, la Novena no solo ha sido fiel muestra de las particularidades religiosas, afectivas y creativas que se instituyeron en cada uno de los contextos en los que su sentido se propagó, sino que además ha sido partícipe activa de la manutención de las disposiciones sacramentales, que mezcladas con los andamiajes políticos locales marcaron el ordenamiento cívico-social que se evidencia, con mayor o menor fuerza, formal o informalmente, en la historia del pueblo colombiano hasta nuestros días. Aquí la caridad mostró un papel imperativo, su socialización y reproducción formal fue la plataforma que erigió los límites de los actores públicos, que infundidos en diciembre dieron lugar a múltiples iniciativas benéficas dirigidas a los sectores sociales más deprimidos; acciones cuyo propósito consintió el regocijo y la sanación espiritual.

Más allá de lo enunciado, es preciso decir que este recorrido permitió considerar la Novena como una práctica sociorreligiosa posicionada como un pretexto idóneo para la integración de las comunidades locales, y que su esencia y espíritu contribuyeron notablemente a remover aquellos recuerdos de la niñez que en su momento nos hicieron sentir felices, vivaces, nostálgicos e incluso tristes.

En virtud de lo anterior, se debe destacar el impacto de la Novena en la edificación y vitalización de la memoria colectiva, cuyos marcos sociales contribuyen a la construcción de imágenes, ideas o conceptos que sustentan las pautas culturales e identitarias de nuestra comunidad imaginada. No debe dejarse de lado el entramado de la cultura popular que yace en los límites de

las relaciones sociales que la práctica devocional generó. Su desenvolvimiento, producto del desarrollo del sincretismo religioso foráneo y local, ha provocado un derroche de muestras artísticas que son la prueba fehaciente de la creatividad de nuestros pueblos a lo largo de la historia.

Sin ahondar más en estos temas, ha de puntualizarse en lo siguiente: son estas y otras las características que convierten a la Novena en una práctica de “carácter tradicional”, apreciación que se torna algo problemática si se tiene en cuenta que el desarrollo de lo “tradicional”, en este caso, es funcional solo a un aproximado histórico de tres siglos, y que su practicidad fue inventada y formalmente instituida producto de las necesidades de una época específica. Para abordar este tema es preciso ahondar en los planteamientos de Hobsbawm (1989) quien precisa que:

La “tradición inventada” implica un grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abierta o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado. De hecho, cuando es posible, normalmente intentan conectarse con un pasado histórico que les sea adecuado (p. 8).

En cuanto a lo expuesto por el autor, el pasado histórico en el cual se instaura la tradición inventada no necesariamente debe ser extenso o “real”, sin embargo la referencia explícita al pasado deja al descubierto su propósito y aparentemente su principal característica, la invariabilidad, situación que demanda la imposición de prácticas fijas normalmente formales como la repetición, cosa contraria a las “costumbres”, cuyo propósito consiste en posicionar continuidades históricas en las prácticas sociales sin pretender la inmutabilidad. En adición, es necesario tener en cuenta que la “rutina” funda su diferencia respecto a las tradiciones inventadas, en la medida en que la repetición de sus actos característicos no contiene prácticas rituales y por ende carece de constructos ideológicos, lo que hace de su funcionamiento un mero tecnicismo que facilita y reproduce la vida diaria. Dicho lo anterior, es preciso anotar que Hobsbawm diferencia tres tipos de tradiciones:

a) Las que se establecen o simbolizan cohesión social o pertenencia al grupo, ya sean comunidades reales o artificiales; b) las que establecen o legitiman instituciones, estatus, o relaciones de

autoridad; c). las que tienen como principal objetivo la socialización, el inculcar creencias, sistemas de valores o convenciones relacionadas con el comportamiento (1989, p. 16).

A pesar de la tipificación, es preciso decir que su diferenciación no implica que esta clase de tradiciones no puedan ejecutarse en simultáneo; por tanto, se defiende el hecho de que los tres tipos definen la manifestación abordada en la medida en que sintetiza el propósito más tácito de su composición literaria. La Novena, como discurso y como práctica, recoge un bagaje ideológico que resalta marcos de valores y pautas de comportamiento condensados en los preceptos dictados por el cristianismo, pensamiento que domina sobre el campo cultural. Su socialización se supedita a las dinámicas dadas por la institución religiosa, que como unidad en donde se contienen las respuestas al deber ser en sociedad, codifica las motivaciones y disposiciones sociales, permitiendo la organización y aprehensión de saberes y conductas reguladas, aparentemente externas a nuestra voluntad, a partir de su habituación y legitimación en el esquema de representaciones que conforman y cohesionan la vida social.

De acuerdo con lo anterior, la Novena como práctica sociorreligiosa se adscribe en un marco simbólico esencialmente complejo, dadas las múltiples esferas vivenciales en las cuales se ha desplazado, así como desbordado, su uso ritual. La persistencia material o la naturaleza tradicional que se le adjudica a la Novena ha ocultado sus modificaciones a través de los años o impedido entenderla como una fusión de las particularidades identitarias de los grupos sociales, dando pie a la creación de una red de subjetividades compartidas que permiten su continuidad.

En este punto, cabe señalar que el conjunto de propiedades que constituyen la esencia de la Novena —tradición, memoria y cultura— no fueron el resultado de un acto deliberado por parte de su creador, ni de su más importante reformadora, sino que su configuración se basó en patrones altamente flexibles y adaptables, en alguna medida no perceptibles, dinamizados en un contexto cultural sin cambios bastante amplios. En otras palabras, la Novena de Aguinaldos no fue hecha ni modificada pensando en que su práctica permanecería vigente varios siglos, arraigando manifestaciones culturales y constituyéndose como una exitosa tradición familiar, por lo que se ha de dejar claro que su formalización inicial solo respondió a una necesidad salvífica instituida por los preceptos cristianos que regían el siglo XVIII en Colombia y Ecuador, y su persistencia a través del tiempo se debe a la capacidad inherente

y poco evidente de acomodarse ante demandas culturales que siguen respondiendo a un esquema de creencias y valores profundamente cristianos.

Ahora bien, el interés de elevar la Novena de Aguinaldos a tradición tiene como propósito no solo evidenciar su poder de evocación al pasado, a la cultura y a la identidad colectiva, sino el impacto positivo que tiene en el sustrato de las creencias y costumbres de todos los grupos sociales del país. Al respecto, se dirá que esta práctica sociorreligiosa supone una excepción a la tendencia global contemporánea marcada por la homogeneización cultural, pues se concibe como una experiencia enriquecedora que revela la diversidad de conocimientos y prácticas folclóricas que acompañan su desarrollo, al manifestar una particularidad del “ser” y “sentirse” colombiano, es decir, se constituye en un relato vivo de los acontecimientos históricos que caracterizan su puesta en escena en ámbitos locales, y a su vez se posiciona como una representación del conjunto de creencias y rituales que fomentan el reconocimiento y pertenencia a esta comunidad a la que llamamos Colombia.

Las actitudes y formas comunicativas que de ella se desprenden permiten fortalecer los lazos de cohesión social necesarios en la vida comunitaria, a partir de integrar y compartir un conjunto de elementos simbólicos que otorgan un sentido al orden establecido. De aquí que la vinculación inmediata y directa a los avatares de la memoria colectiva que impulsa el ejercicio de su lectura y teatralización pueda ser considerado como *patrimonio cultural inmaterial*, pues su naturaleza es una muestra clara del “acervo de conocimientos y técnicas que se transmiten de generación en generación”, característica elemental a la hora de definir tal patrimonio. Con relación al tema, la Unesco precisa que el patrimonio cultural inmaterial:

No se limita a monumentos y colecciones de objetos, sino que comprende también tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes, como tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo, y saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional (2016, p. 1).

Dejando en claro lo anterior, se entiende que la Novena, una manifestación de alta valoración social y cultural, podría tener el estatus de patrimonio porque es evidenciable su vigencia, relación de tradiciones de los centros urbanos y rurales, respuesta a lógicas integradoras, excepcionalidad, transmisión

social (vía oral y escrita), capacidad de adaptación y diálogo intergeneracional e intercomunal. En este orden de ideas, queda por enunciar que desde esta perspectiva la obra no solo ha contribuido a lo largo de su historia a la reafirmación grupal como consecuencia de una estrecha relación entablada con los acontecimientos más relevantes de la vida nacional, sino que ha sido allí, en su escenificación en espacios más reservados y desprovistos de grandes relaciones de poder, donde somos testigos de un pasado que nos es nuestro, una concepción del mundo que nos fue heredada hace siglos y que fue apropiada y reinventada de acuerdo con nuestras particularidades como pueblo, un signo insoslayable de su admirable capacidad de transformación e intenso aprecio.

REFERENCIAS

Fuentes primarias

- 80.000 Niños recibirán aguinaldo de la Primera Dama de la Nación (19 de diciembre de 1950). *El Colombiano*, p. 11.
- Archivo Central del Cauca (1778). Cabildo, folio 187v.
- Archivo Central del Cauca (1714). Cabildo, tomo VIII, folio 30.
- Al servicio de Dios (20 de diciembre de 1950). *El Colombiano*, p. 3.
- Autos dirigidos al vicario de Rionegro en Antioquia sobre elección de alférez en las fiestas de Navidad y quejas de don Juan Martín Bernal contra don Nicolás Cardona* (1784). Legajo: 05005, rollo: 281. Popayán, Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Popayán.
- Carta del papa Pío X enviada al Ilmo. Señor Arzobispo de Bogotá, Dr. Bernardo Herrera Restrepo y sus sufragáneos con motivo de la realización de la Conferencia Episcopal celebrada en Bogotá en 1910. En *La Iglesia: órgano oficial de la Arquidiócesis de Bogotá* (febrero-diciembre, 1910), n.º 5. pp. 132- 133.
- Catecismo en el lenguaje de los indios cunacunas* (1722). Bogotá: Biblioteca Nacional de Colombia. Recuperado de http://www.bibliotecanacional.gov.co/recursos_user/fcuervo/fcuervo_2613_pza4.pdf.
- Compañía de María Nuestra Señora (s. f.a). *Libro en que se hayan los requerimientos y profesiones de las religiosas del Monasterio de Nuestra Señora de La Enseñanza*. Cuaderno 159. Bogotá: Archivo ODN.
- Compañía de María Nuestra Señora (s. f.b). *Libro toma de hábito y profesión*. Bogotá: Archivo ODN.
- Compañía de María Nuestra Señora (1783-2003). *Libro primero de las difuntas de este Monasterio de la Madre de Dios y siempre Virgen María de La Enseñanza de Santafé, desde su fundación*. Bogotá: Archivo ODN, cuaderno 31.

- Compañía de María Nuestra Señora (1926- 1927). *Carta anual de la Orden de las Hijas de Nuestra Señora*. Relación de diversas casas y necrologías. Bogotá: ODN (inédito).
- Donaciones para el árbol de Navidad del niño pobre (20 de diciembre de 1950). *El Colombiano*, p. 13.
- El árbol de navidad y los niños pobres (24 de diciembre de 1910). *El Gráfico*, p. 4.
- El Mosaico. Al cual está unida la Biblioteca de Señoritas* (4 de julio de 1860). Trimestre 2, n.º 26. Bogotá.
- El Mosaico. Al cual está unida la Biblioteca de Señoritas* (11 de julio de 1860). Trimestre 2, n.º 27. Bogotá.
- Esta noche comienzan los programas de Navidad (16 de diciembre de 1952). *El Espectador*, p. 11.
- Fiestas religiosas a las que debía asistir el cabildo de Maracaibo según lo ordenado por el virrey de Santafé* (s. f.). Sección Colonia. Cabildos: SC. 7, 11, D. 27. Bogotá, Archivo General de la Nación de Colombia.
- Fiestas sociales (21 de diciembre de 1941). *El Tiempo*, p. 3.
- Figueroa, G. (1637). *La sagrada familia* [pintura]. Bogotá: Museo de Arte Colonial.
- Gazeta de Santafé de Bogotá Capital del Nuevo Reyno de Granada* (31 de octubre de 1785). (N.º 3). Santa Fe de Bogotá: Imprenta Real de don Antonio Espinosa de los Monteros.
- Herrera, B. Pastoral. La Iglesia: órgano oficial de la Arquidiócesis de Bogotá (febrero-diciembre, 1923). N.º 3. p.p. 168-169.
- Instalada la junta de Navidad del niño pobre en Barranquilla (16 de diciembre de 1950). *El Colombiano*, p. 9.
- La “Cruz Roja” de la América celebra hoy la fiesta de Navidad (22 de diciembre de 1943). *El Colombiano*, p. 8.
- La fiesta de los pobres en la iglesia de los padres franciscanos de San Benito (23 de diciembre de 1943). *El Colombiano*, p. 2.
- La sociedad bogotana revive hoy la vieja costumbre de los aguinaldos gritados (16 diciembre de 1946). *El Espectador*, p. 11.
- La voz de Antioquia presenta hoy (22 de diciembre de 1942). *El Colombiano*, p. 7.
- Los pesebres en las iglesias (21 de diciembre de 1951). *El País*, p. 8.
- Más de cuarenta pesebres inscritos en el concurso de la Acción Católica (18 de diciembre de 1951). *El Colombiano*, p. 18.
- Novena de Aguinaldo (17 de diciembre de 1955). *El Herald* (s. p.).

- Novena de Navidad. Sección Eventos Sociales* (19 de diciembre de 1954). *El País*, p. 9.
- Novena del Niño Dios (16 de diciembre de 1953). *El Espectador*, p. 3.
- Obsequios de Navidad para niños pobres en Barranquilla (1 de diciembre de 1953). *El Colombiano*, p. 12.
- Papá Noel, Santa Claus y el Niño Dios (15 de diciembre de 1950). *El País. Diario Matinal Conservador*, p. 4.
- Pascuas. Año Nuevo (30 de diciembre de 1878). *La voz del Tolima. Periódico político, critico, noticioso i comercial*, año 1, n.º 9.
- Rodríguez, M. (1815). *Viva Jesús. Villancicos para el Monasterio de La Enseñanza*. Bogotá: Archivo de la Compañía de María Nuestra Señora.
- Samper, B. (1892). *Las hijas del jugador y otros cuadros*. 1R 2/13, ff. 44-56. Bogotá: Archivo ODN.
- Una anqueta Respin es el regalo más oportuno en estos días (16 de diciembre de 1935). *El Colombiano*, p. 1.

Fuentes secundarias

- Acevedo, M. (1982). *Bicentenerio de la fundación del Colegio de La Enseñanza de Bogotá: homenaje a su fundadora Doña Clemencia de Caycedo y Vélez, 1783-1983*. Bogotá: Arco.
- Acosta, B. [ODN] (2016). Presentación. En C. García-Rincón (Coord.), *Identidad cosmopolita global. Un nuevo paradigma educativo social para un mundo nuevo*, pp. 5 y 6. Madrid: Ed. PPC Educar Práctico, Orden de la Compañía de María Nuestra Señora, Fundación Internacional de Solidaridad Compañía de María [FISC].
- Acosta, S. (1 de septiembre de 1879). Prospecto. *La Mujer*, n.º 1, t. I, 1-2.
- Acquaviva, S. (1972). *El eclipse de lo sagrado en la civilización industrial*. Bilbao: Editorial Mensajero.
- Aguilar, M. (1993). *Consulta de doña Ángela Isidra del Campo a Don Felipe de Vergara y su respuesta sobre si en Santafé de Bogotá será o no lícito cenar en Nochebuena, y cenar buñuelos y pescado*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Alarcón, C. (2000). *Diccionario biográfico ecuatoriano*. Quito: Fundación Ecuatoriana de Desarrollo.
- Andrade, G. (1943). Acolman y el origen de las posadas. *Anuario Sociedad Folklórica de México*, 3, 37-42.

- Anton, I. (2013). Lo sagrado y la desacralización. *Teología y Vida*, 54(3), 509-521.
- Anuario de la Iglesia Católica en Colombia* (1957). Bogotá: Secretariado Permanente del Episcopado.
- Aragón, A. (1930). *Popayán*. Popayán: Editorial Departamento del Cauca.
- Aranguren, G. (2016). ¿Podemos vivir juntos? Construcción de una identidad cosmopolita global vivida. En C. García-Rincón (Coord.), *Identidad cosmopolita global. Un nuevo paradigma educativo social para un mundo nuevo*, pp. 11-22. Madrid: Ed. PPC Educar Práctico, Orden de la Compañía de María Nuestra Señora, Fundación Internacional de Solidaridad Compañía de María [FISC].
- Arboleda, C. (1999). *El politeísmo católico. Las novenas como expresión de una mentalidad religiosa. Colombia, siglos XIX-XX*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Arboleda, C. (2011). *Paganismo y cristianismo en las fiestas colombianas*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Arcila, G. (1936). *Cartas espirituales de fray Fernando de Jesús Larrea, O. F. M. a doña Clemencia Caicedo, T. F.* Bogotá: San Antonio.
- Arias, F. (2013, mayo-agosto). “Con total desprecio de todo lo terreno”: El contexto de producción de la *Novena para el Aguinaldo* (1784). *Historia Crítica*, 50, 37-57.
- Aristizábal, D. (2011). *Poder y distinción colonial: las fiestas del virrey presente y el rey ausente. Nueva granada 1770-1800*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.
- Banco de la República. (1959). *Incunables bogotanos —siglo XVIII—*. Bogotá: Imprenta del Banco de la República.
- Becerra, G. y Arreyes, V. (mayo, 2013). Los medios de comunicación de masas y las noticias como objeto de estudio de la sociología en la perspectiva del constructivismo operativo de Niklas Luhmann. *Revista Mad*, 28, 47-60. Recuperado de <https://goo.gl/XJDK7l>.
- Benavides, F. (2014). “El arte de la palabra”: las obras de arte de la Orden de Predicadores como medio de evangelización en el Nuevo Reino de Granada. En: C. Alzate, F. Benavides, y A. Escobar (Coords.). *Religiosidad e imagen: aproximaciones a la colección de arte colonial de la Orden de Predicadores de Colombia* (pp. 97-126). Bogotá: Instituto de Estudios Socio-Históricos Fray Alonso de Zamora [Ieshfaz], Universidad Santo Tomás.

- Berger, P. y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Blanco, E., Riveros, E., Rodríguez, F. y Roballo, L. (2006). *Viva la Navidad en familia*. Bogotá: EB Ediciones.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico* (Dilon, A., trad.). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Botía, M. (1994). *Vivir la Navidad: ayudas pastorales, preparar y celebrar*. Bogotá: Indo-American Press Service.
- Bowler, G. (2007). *Santa Claus. Una biografía*. México, D. F.: Editorial Diana.
- Braudel, F. (1988). *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. Madrid: Espasa/Calpe.
- Caicedo, F. (1784/s.f.). *Novena a Nuestra Señora del Pilar*. Bogotá: Parroquia Nuestra Señora del Pilar.
- Campana, V. (1991). *Fiesta y poder. La celebración de Rey de Reyes en Riobamba*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Cárdenas, E. (2004). *Pueblo y religión en Colombia (1780-1820): estudio histórico sobre la religiosidad popular de Colombia (Nueva Granada) en los últimos decenios de la dominación española*. Bogotá: Archivo Histórico Javeriano.
- Carrier, H. (1994). *Diccionario de la cultura. Rasgos culturales*. Pamplona (España): Editorial Verbo Divino.
- Castro, P. (2003). *Las comunidades religiosas femeninas en Antioquia 1876-1940*. Medellín: Instituto para el Desarrollo de Antioquia [IDEA], Gobernación de Antioquia.
- Castro, B. (2014). *La relación entre la Iglesia católica y el Estado colombiano en la asistencia social 1870-1960*. Cali: Programa Editorial Universidad del Valle.
- Centro Bíblico Verbo Divino (2005). *Novena del Niño*. Quito: Verbo Divino.
- Centro Cultural Afrocolombiano (2002). *Novena de Navidad para las comunidades negras*. Disponible en: <http://axe-cali.tripod.com/robles/9nandad.htm#p>.
- Clavijo, H. (2008). Estado colonial-élite santafereña: el abasto de miel y la renta de aguardiente en el siglo borbónico. En Y. Chingana-Bayona (Comp.), *Historia, cultura y sociedad colonial, siglos XVI-XVIII. Temas, problemas y perspectivas*, pp. 161-215. Medellín: La Carreta Editores.

- Compte, F. (1885). *Varones ilustres de la Orden Seráfica en el Ecuador desde la fundación de Quito hasta nuestros días* (t. II, 2.^a ed.). Quito: Imprenta del Clero.
- Consejo Episcopal Latinoamericano (Celam) (1973). *Medellín: conclusiones de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*. Bogotá: Paulinas.
- Conferencia Episcopal de Colombia y Arquidiócesis de Cali (2015). *Novena de Navidad 2015. Los gestos de misericordia en los personajes del Adviento y la Navidad*. Disponible en: <http://bit.ly/2xGzq8E>.
- Cordovez, J. (1978). *Reminiscencias de Santa Fé y Bogotá*. Bogotá: Instituto colombiano de Cultura.
- Cordovez, J. (2004). Las fiestas de los reyes. *Bailes, fiestas y espectáculos en Bogotá*. Colección Libro al Viento. Bogotá: Instituto Distrital de las Artes [Idartes].
- Cruz, I. (s. f.). Lo sagrado como raíz de la fiesta. En línea. Recuperado el 11 de octubre de 2015. Disponible en: <http://www.humanitas.cl/html/biblioteca/articulos/d0182.html>.
- Cuervo, L. (1925). *Apuntes historiales*. Bogotá: Minerva.
- De Paris, G. (1932). *San Francisco de Asís: su personalidad, su espiritualidad*. Madrid: Editor Bruno del Amo.
- El Tiempo* y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [Unicef] (1993). La Navidad y los derechos de la niñez. Bogotá: El Tiempo-Unicef.
- En honor del Divino Niño Jesús. Novena popular para la fiesta de Navidad* (1927). Riobamba: La Buena Prensa del Chimborazo.
- En honor del Divino Niño Jesús. Novena popular para la fiesta de Navidad* (1930). Riobamba: La Buena Prensa del Chimborazo.
- Fargas, J. (Noviembre-diciembre, 2008). El encuentro del arte, la ciencia y la tecnología. *Razón y Palabra*, 13(65). Recuperado de <https://goo.gl/5zOTeq>.
- Foz y Foz, P. (1997). *Mujer y educación en Colombia siglos XVI-XIX. Aportaciones del Colegio de La Enseñanza, 1783-1900*. Bogotá: Academia Colombiana de Historia.
- Freile, C. (2003). Fray Fernando de Jesús Larrea y Dávalos, ilustre misionero del siglo XVIII (1700-1773). En C. Freile, *La Iglesia ante la situación colonial* (pp. 163-196). Quito: Abya-Yala.
- Friede, J. (1958). Los franciscanos en el Nuevo Reino de Granada y el movimiento indigenista del siglo XVI. *Bulletin Hispanique*, 60(1). 5-29. Recuperado de <https://goo.gl/gwgJsk>.

- García, G. (2000). *La magia de la Navidad*. Bogotá: Círculo de Lectores.
- García-Herreros, R. (2008). *Navidad: primera venida de Jesús*. Bogotá: Corporación Centro Carismático Minuto de Dios.
- Gálvez, J. (s.f./1938). Nochebuena en Lima. *Pan* (26), pp. 22-28.
- Giraldo, J. (1998). *Novena de Navidad*. Bogotá: Arquidiócesis de Bogotá.
- Groot, J. (1953). *Historia eclesiástica y civil de Nueva Granada* (t. 1). Bogotá: Biblioteca de Autores Colombianos.
- Guarín, J. (1973). Mi primer caballo. *Museo de cuadros de costumbres, variedades y viajes. Biblioteca de "El Mosaico"* (t. IV), pp- 28-42. Bogotá: Biblioteca Banco Popular.
- Hartmann, H. y Velázquez M. (2004). *Cofradías, rogativas y fiestas religiosas en Popayán*. Bogotá: Archivo General de la Nación.
- Helg, A. (2001). *La educación en Colombia 1918-1957: una historia social, económica y política*. Bogotá: Plaza & Janes Editores Colombia, Universidad Pedagógica Nacional.
- Hobsbawm, E. (1989). *La invención de la tradición*. Barcelona: Crítica.
- Houtart, F. (1997 [1992]). *Sociología de la religión*. México: Plaza y Valdés.
- Instituto Latinoamericano de Pastoral Popular [Ilapp] (1974). *Navidad del explotado: análisis socio-cultural y guía práctica*. Bogotá: Ilapp.
- Instituto Colombiano de Cultura (1996). *Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos. Colección de Obras*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, Museo de Arte Colonial.
- Jurado, F. (1986). *Los Larrea: burocracia, tenencia de la tierra, poder político, crisis, retorno al poder y papel en la cultura ecuatoriana*. Colección Amigos de la Genealogía, vol. 22. Quito: Sociedad Ecuatoriana de Amigos de la Genealogía.
- Lara, H. (2012). Fiestas y juegos en la sociedad del Neiva colonial. En B. Tovar y R. Salas (Eds.). *Historia comprehensiva de Neiva* (t. 1), pp. 359-390. Neiva: Academia Huilense de Historia.
- Larrea, F. (s. f.). *Novena para el Aguinaldo* (s. d.).
- Larrea, F. (1788). *Novena para el Aguinaldo*. Con licencia en Lima.
- Larrea, F. (1803). *Novena para el Aguinaldo*. Santafé de Bogotá: Imprenta Patriótica.
- Larrea, F. (1807). *Novena para el Aguinaldo*. Santafé de Bogotá: Imprenta Patriótica.
- Larrea, F. (1823). *Novena para el Aguinaldo*. Santafé de Bogotá: José Manuel Galagarza.
- Larrea, F. (1843). *Novena para el Aguinaldo*. Bogotá: Imprenta de J. A. Cualla.

- Larrea, F. (1875). *Novena para el Aguinaldo*. Bogotá: Imprenta de N. Gómez.
- Larrea, F. (1880). *Novena para el Aguinaldo* (3a ed.). París: Imprenta de Ch. Bouret.
- Larrea, F. (1883). *Novena para el Aguinaldo*. Bogotá: Imprenta de Zalamea.
- Larrea, F. (1890). *Novena para el Aguinaldo*. Bogotá: Imprenta de E. Enciso.
- Larrea, F. (1937). *Novena en obsequio del nacimiento del Niño Dios*. Quito: Talleres del El Comercio.
- Larrea, F. (2014). *Novena para el Aguinaldo*. Quito: Orden Franciscana Menor.
- Lavrin, A. (1998). Cofradías novohispanas: economías material y espiritual. En M. P. Martínez, G. von Wobeser y J. Muñoz (Coords.). *Cofradías, capellanías y obras pías en la América colonial* (pp. 49-64). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Léon-Dufour, X. (1965). *Vocabulario de Teología Bíblica*. Barcelona: Editorial Herder.
- López, A. (noviembre-diciembre, 1955). La nochebuena en Popayán. *Vida*, 5, 29- 31.
- Löwy, M. (1999). *Guerra de dioses: religión y política en América Latina*. México: Siglo XXI.
- Luque, E. y Saranyana, J. (1992). *La Iglesia católica y América*. Madrid: Editorial Mapfre.
- Mantilla, L. (2011). *La orden franciscana seglar en Colombia: panorama histórico*. Cartagena: Universidad de San Buenaventura.
- Martín, E. (2000). *Familia y sociedad, una introducción a la sociología de la familia*. Madrid: Ediciones Rialp.
- Martínez, A. (2011). *Memorias de la escuela pública. Doscientos años de escuela en Colombia y Venezuela: planes y expedientes, 1774-1821*. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander.
- Martínez, J. (1982). *La cultura popular en el Ecuador* (t. I). Quito: Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares.
- Mateos, J. (1981). *Cristianos en fiesta. Más allá del cristianismo convencional*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Morales, P. (2011). Sociedad de Beneficencia San Vicente de Paúl en Medellín (Antioquia, Colombia), 1890-1930. En: *Historiela. Revista Regional y Local*, 3(6), pp. 173-192.
- Mújica, E. (1990). De la historia del pesebre y de los pesebres de trapo. *Credencial Historia*, 12. Recuperado de <https://goo.gl/OUMDqI>.

- Nieto, C. (2011). La Novena del Niño Dios. Introducción histórica. En Catedral Primada de Bogotá (Ed.), *Iesus Christus Natus est nobis: Natividad. Venite, Adoremus. Novena tradicional de Navidad*, 3 ed. (pp. 9-11). Bogotá: Catedral Primada de Bogotá.
- Niño, J. (1998). *Los nueve días y un día: nueva novena de Navidad*. Bogotá: Panamericana.
- Nova, E. (1998). *Cantemos nuestra Navidad*. Bogotá: San Pablo.
- Novena al Niño Jesús. En preparación para la fiesta de Navidad*. (s. f.). Quito: Editorial La Prensa Católica.
- Ocampo, J. (enero, 1997). Catecismos políticos en la independencia: un recurso de la enseñanza religiosa al servicio de la libertad. *Credencial Historia*, 85, 4-9.
- Ocampo, A. (septiembre, 2016). Lo que estamos viviendo en Colombia es una profunda crisis espiritual. Conversatorio con el padre Francisco de Roux S. J. *Revista Javeriana*, 828, t. 152, 76-77.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [Unesco] (s. f.). ¿Qué es el patrimonio cultural inmaterial? Recuperado el 12 de febrero de 2016. Disponible en: <https://goo.gl/9O78PA>.
- Origen de la fiesta de Navidad*. (s. f.). Recuperado de <https://goo.gl/xy4xVW>.
- Pacheco, J. (1955). Don Bartolomé Lobo Guerrero. Arzobispo de Santafé de Bogotá. *Revista Ecclesiastica Xaveriana*, 7, 123-201.
- Pachón, G. (1981). *Se acaba la familia: investigación sobre la sociedad colombiana*. Bogotá: Editorial Pluma.
- Panqueva, A. y Tamayo, A. (1981). *Opción por los pobres, compromiso de ayer y de hoy*. Bogotá: Centro de Orientación Vocacional Vicentina.
- Penagos, E. (1989). *Popayán, recuerdos y costumbres: 452 años de su fundación*. Popayán: Caja Agraria.
- Ratzinger, J. (2012). *La infancia de Jesús*. Barcelona: Planeta.
- Ratzinger, J. (2013). *Y Dios se hizo hombre. Homilías de Navidad*. Madrid: Ediciones Encuentro.
- Rodríguez, P. (1997). *Mitos y ritos de la Navidad. Origen y significado de las celebraciones navideñas*. Madrid: Ediciones B.
- Salazar, L. (1697). *Historia genealógica de la Casa de Lara, justificada con instrumentos y escritores de inviolable fe* (t. 2). Madrid: Imprenta Real.
- Sánchez, L. (9 de diciembre, 2005). Strenia. *La Prensa*. Recuperado de <https://goo.gl/EmVAyg>.

- Sánchez, J. (2014). Los hospicios y asilos de la Beneficencia de Cundinamarca entre 1917-1928: discursos y prácticas. *Sociedad y Economía*, 26, 65-92. Recuperado de <https://goo.gl/r7OGXc>.
- Santa Gertrudis, J. (1970). *Maravillas de la naturaleza* (vol. 3). Bogotá: Editorial Kelly.
- Santander, R. (22 de diciembre de 1928). La Nochebuena en Santafé. *Universidad. Crítica, Cuestiones Estudiantiles, Información*, n.º 113, pp. 731-732.
- Santos, E. (abril, 2004a). El siglo XX colombiano: Cien años de progreso asombroso y de violencia sin fin. *Credencial Historia*, 172. Recuperado de <https://goo.gl/K7L4Vz>.
- Santos, E. (mayo, 2004b). La Guerra de los Mil Días. *Credencial Historia*, 173. Recuperado de <https://goo.gl/uUvYgr>.
- Santos, E. (septiembre, 2016). Historia para el futuro nacional. *Revista Javeriana*, 828, t. 152, 8-10.
- Seminarium. Órgano del Seminario de Tunja* (enero, 1942), año II, n.º 10.
- Seminarium. Órgano del Seminario de Tunja* (noviembre y diciembre, 1948), año VIII, n.º 60.
- Serna, A. (2006). *Ciudadanos de la geografía tropical: ficciones históricas de lo ciudadano*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Silva, R. (1984). *Saber, cultura y sociedad en el Nuevo Reino de Granada: siglos XVII y XVIII*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, Centro de Investigaciones.
- Stuhlmacher, P. (1996). Jesús de Nazaret, Cristo de la fe. Salamanca: Editorial Sígueme.
- Tigreros, L. (1998). *Nueva Novena de Aguinaldos* (10.^a ed.). Bogotá: San Pablo.
- Tirado, A. (1996). Colombia: siglo y medio de bipartidismo. En J. Melo (Coord.), *Colombia Hoy*. Bogotá: Presidencia de la República. Recuperado de <https://goo.gl/ByrG2e>.
- Tobar, J. (1953). *La iglesia modeladora de nacionalidad*. Quito: La Prensa Católica.
- Valderrama, C. (18 de diciembre de 1994). Fray Fernando de Jesús y su Novena para el Aguinaldo. *El Colombiano*, Dominical, pp. 12-13.
- Valderrama, C. (1987). Estudio preliminar. En F. Larrea, *Novena para el Aguinaldo*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

- Vélez, A. (1774). Novena que a la Purísima Concepción en gracia de la Virgen María Nuestra Señora. Cartagena: Imprenta de Don Antonio Espinosa.
- Yolivar (1998). *Novena de Navidad: la paz es posible todavía... porque es posible el amor*. Bogotá: Paulinas.
- Zawadzky, A. (1945). *Viajes misioneros del R. P. Fr. Fernando de Jesús Larrea, franciscano, 1700-1773*. Cali: Imprenta Bolivariana.

AUTORES

Fabián Leonardo Benavides Silva. Historiador y magíster en Antropología de la Universidad Nacional de Colombia. Actualmente es coordinador del Instituto de Estudios Socio-Históricos Fray Alonso de Zamora (Iesfhaz) de la Universidad Santo Tomás. Autor del libro *Entre la razón y la sinrazón. ¿Enfermedades mentales o males del alma?* (2016); coautor del libro *La vida cotidiana en el Convento San José de Cartagena de Indias hacia mediados del siglo XVIII y comienzos del XIX* (2014); coeditor y coautor de los libros *Arquidiócesis de Bogotá, 450 años. Miradas sobre su historia* (2015) y *Religiosidad e imagen: Aproximaciones a la colección de arte colonial de la Orden de Predicadores de Colombia* (2014). Ha publicado artículos y capítulos de libro sobre antropología médica e historia política, social y de la Iglesia en Colombia.

Daniel Esteban Unigarro Caguasango. Politólogo y magíster en Antropología de la Universidad Nacional de Colombia. Cursó la Maestría en Ciencias del Hábitat en la Universidad de La Salle y adelanta estudios de Doctorado en Geografía en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC), en convenio con el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (Igac). Ha sido investigador del Instituto de Estudios Socio-Históricos Fray Alonso de Zamora (Iesfhaz) de la Universidad Santo Tomás y consultor del Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas (Sinchi). Actualmente es Profesor Asistente de la Facultad de Ciencias del Hábitat de la Universidad de La Salle, donde enseña Antropología, Semiología y Metodología de Investigación. Es autor del libro *Los límites de la triple frontera amazónica: encuentros y desencuentros entre Brasil, Colombia y Perú* (2017). Sus intereses académicos e investigativos giran en torno a la antropología urbana y del territorio, la etnografía histórica y de la vida cotidiana, la historia cultural y la geografía humana e histórica.

Esta obra se editó en Ediciones USTA, Departamento Editorial de la Universidad Santo Tomás. Se usó Concetto Bianco de 250 gramos para la carátula y papel opalina de 90 gramos para páginas internas e insertos. Tipografías: Adobe Garamond Pro, Century Schoolbook y American Typewriter. Impreso por Digiprint Editores S.A.S.
2017

El conjunto de propiedades que constituyen la esencia de la *Novena para el Aguinaldo* —tradición, memoria y cultura— no fueron el resultado de un acto deliberado por parte de su creador, el fraile franciscano Fernando de Jesús Larrea, ni de su más importante reformadora, la madre María Ignacia ODN, cuyo texto se difundió con el título de *Novena del Niño Dios*, sino que su configuración se basó en patrones altamente flexibles y adaptables, en alguna medida no perceptibles, dinamizados en un contexto cultural. En otras palabras, la Novena no fue hecha ni modificada pensando en que su práctica permanecería vigente varios siglos, arraigando manifestaciones culturales y constituyéndose como una exitosa tradición familiar. Al contrario, su formalización inicial solo respondió a una necesidad salvífica instituida por los preceptos cristianos que regían el siglo XVIII en los actuales territorios de Colombia y Ecuador, y su persistencia a través del tiempo se debe a la capacidad inherente y poco evidente de acomodarse ante demandas culturales que siguen respondiendo a un esquema de creencias y valores profundamente cristianos. A través de las páginas de este libro se presenta, entonces, la historia del origen y la difusión de esta práctica sociorreligiosa que es preciso asumir como *patrimonio cultural inmaterial* de los colombianos.



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
IESHFAZ



Orden de la Compañía de María Nuestra Señora
PROVINCIA DEL PACÍFICO
| Order of the Company of Mary Our Lady

